

32. Donec veniam, et transferam vos in terram, quæ similis est terræ vestræ, in terram fructiferam, et fertilem vini, terram panis et vinearum, terram olivarum, et olei ac mellis, et vivetis, et non moriemini. Nolite audire Ezechiam, qui vos decipit, dicens: Dominus liberabit nos.

33. Numquid liberaverunt dii gentium terram suam de manu regis Assyriorum?

34. \* Ubi est Deus Emath, et Arphad? ubi est Deus Sepharvaim, Ana, et Ava? numquid liberaverunt Samariam de manu mea?

35. Quinam illi sunt in universa diis terrarum, qui emerunt regionem suam de manu mea, ut possit erui Dominus Jerusalem de manu mea?

36. Tacuit itaque populus, et non respondit ei quidquam: siquidem præceptum regis acceperant, et non responderent ei.

37. Venitque Eliacin filius Helcias, præpositus domus, et Sobna scriba, et Iosabab filius Asaph à commentariis ad Ezechiam scissis vestibus, et nuntiaverunt ei verba Rabasacis.

32. Basta conmigo venga, y os trasladaré á una tierra, que es semejante á vuestra tierra, á una tierra fecunda y abundante de vino, tierra de pan y de viñas, tierra de olivos, y de aceite y miel, y viviréis, y no moriréis. No queráis dar oídos á Ezechías, que os engaña, diciendo: El Señor nos librará.

33. ¿Acaso los dioses de los gentes libraron su tierra de la mano del rey de los Assyrios?

34. ¿Dónde está el Dios de Emath, y de Arphad? ¿dónde está el Dios de Sepharvaim, de Ana, y Ava? ¿por ventura libraron á Samaria de mi mano?

35. ¿Quiénes entre todos los dioses de las tierras son aquellos, que libraron su región de mi mano, para que el Señor pueda librar á Jerusalem de mi mano?

36. Calló pues el pueblo, y no le respondió palabra: por cuanto habían tenido orden del rey, que no le diesen respuesta.

37. Vino pues Eliacin hijo de Helcias prefecto de la casa, y Sobna secretario, y Iosabab hijo de Asaph canceller á Ezechías, rasgados sus vestidos, y contaron las palabras de Rabasacis.

## CAPITULO XIX.

Oídas las blasfemias de Rabasacis, Ezechías é Isaías rogaron al Señor que las librara. Y un Ángel del Señor quitó la voz á cierto eunuco, y citó así Assyrios: huye de Samaria, y es muerio por sus hijos en un templo de sus ídolos.

1. \* Qui cum audisset Ezechias rex, scidit vestimentis suis, et aperuit se speco, ingrossusque est domum Domini.

2. Et misit Eliacin præpositum domus, et Sobnam scribam, et senes de sacerdotibus operatos sacra, ad Isaiam prophetam filium Amos.

3. Qui dixerunt: Hæc dicit Ezechias: Dies tribulationis, et insepulchris, et blasphemias diis tuis venerunt: filii usque ad partum, et vireæ non habet parturiens.

4. Si forte audiat Dominus Deus tuus ac-

1. Lo cual cuando oyó el rey Ezechías, rasgó sus vestiduras, y cubriose de un saco, y se entró en la casa del Señor.

2. Y envió á Eliacin prefecto de la casa, y á Sobna secretario, y á los ancianos de los sacerdotes cubiertos de sacos, á Isaias profeta hijo de Amos.

3. Los cuales le dijeron: Esto dice Ezechías: Día de tribulación, y de amenaza, y de blasfemia es esto: llegaron los hijos hasta el punto de nacer, mas la que está de parto no tiene fuerzas.

4. Si por ventura quisiere oír el Señor tu Dios

1. Como ha hecho con todas las naciones que ha vendido: Men entendido, que si os sujetas á él voluntariamente, os pondrá en un territorio que no sea menos fértil que el vuestro en todo género de frutos.

2. Sobre Samah y Sepharvaim véase el cap. xvii, 24. Ana y Ava parecen ser nombres de ídolos, que se adoraban en la Samaria. Otros opinan que lo son de ciudades. Los intérpretes varían mucho sobre la situación de Arphad.

3. Manifestando con esto el sentimiento que habían recibido al oír las blasfemias contra el Señor Dios de Israel en el monumento del templo de Belsac.

4. Del profeta Isaias, que vivía en este tiempo, hablaremos en su respectivo lugar.

5. En Hebreo se escribe Amos.

6. MS. B. *Entra la voz.* Modo proverbial con que explica la aflicción y angustias en que se hallaban los Judíos comparándolas con los dolores y trabajo de una mujer, que está de parto: á la cual si en aquel punto le faltan las fuerzas, perece ella y el fruto de su vientre. Se hallaban penetrados de arbor y de solo para vengar las injurias hechas á Dios; pero les faltaba el poder y la fuerza para combatir contra la formidable multitud de aquellos blasfemos.

\* Supra xvi, 24, et infra xix, 13. — B. Isai. xxxvii, 1. et seq.

voce verba Rabasacis, quem misit rex Assyriorum dominus suus, ut exprobraret Deum viventem, et argueret verbis, que audivit dominus Deus tuus: et fac orationem pro reliquis, quæ repetæ sunt.

5. Venerunt ergo servi regis Ezechie ad Isaiam.

6. Dixitque eis Isaias: Hæc dicit dominus vestro: Hæc dicit Dominus: Noli timere à facie seminum, quos audisti, quibus blasphemaverunt pueri regis Assyriorum me.

7. Ecce, ego immittam ei spiritum, et audiet novum, et revertetur in terram suam, et delictum cum gladio in terra sua.

8. Reversus est ergo Rabasacis, et invenit regem Assyriorum expugnantem Lobnam: audierat enim quod recessisset de Lachis.

9. Cumque audisset de Tharaca rege Ethiope, dicens: Ecce, egressus est ut pignet adversum te: et ret contra eum, misit nuntios ad Ezechiam, dicens:

10. Hæc dicit Ezechias regi Juda: Non te seducat Deus tuus, in quo habes fiduciam: neque dicas: Non tradetur Jerusalem in manus regis Assyriorum.

11. Tu enim ipse audisti quæ fecerunt reges Assyriorum universis terris, quomodo vastaverunt eas: num ergo solus poteris liberari?

12. Numquid liberaverunt dii gentium singulos, quos vastaverunt patres mei, Gozan videlicet, et Haran, et Reseph, et filios Eden, qui erant in Thelassar?

13. Ubi est rex Emath, et rex Arphad, et rex civitatis Sepharvaim, Ana, et Ava?

14. Itaque cum accepisset Ezechias litteras de manu nuntiorum, et legisset eas, ascendit in domum Domini, et expandit eas coram Domino.

1. Por el resto del pueblo del Señor, que ha quedado en la posesión de la ciudad santa, y de la tierra de sus padres, que goza aun de su antigua libertad: pues la mayor parte ha sido llevada cautiva.

2. De temer y perturbación: porque oír que Tharaca rey de Etiopia viene contra él, y tendrá que volverse para luchar frente y espalda. Otros explican esto del espíritu ó Ángel que envió el Señor, y que más de ciento ochenta y cinco mil Assyrios, v. 25. Lo que visto por Sennacherib, se volvió á Ninive, en donde le mataron sus hijos, vv. 26 y 27.

3. Que estaba poco de Lachis: una y otra estaban en los montes de Judá á media hora de Jerusalem.

4. La Etiopia de que se habla en este lugar, no es la que se conoce con este nombre situada al mediado de Egipto, sino una provincia de la Arabia, cuya capital fue Taphnes. Tharaca parece ser el mismo que Estrabon llamó Tharcon.

5. Sennacherib resolvió partir para oponerse á los intentos de Tharaca, despatchando al mismo tiempo la carta de que aquí se habla para el rey Ezechías, con ánimo de revolver después sobre Jerusalem. No consta que llegase á las manos con Tharaca; pero parece mas probable, que el ejército Assyrio fué enteramente destruido en el camino cuando estaba ya en marcha hacia Egipto, aquella misma noche en que Isaias había prometido á Ezechías, que Dios le libraria á él y á su pueblo de sus enemigos. Isaias v. 24, 25.

6. Emath, ó Gaudan estaba en la Armenia menor. Haran, y Reseph en la Siria Palmirena: y Edén en la Mesopotamia. De los otros lugares se ha hablado ya en el capítulo precedente, v. 24.

todas las palabras de Rabasacis, á quien envió el rey de los Assyrios su señor, para vituperar al Dios viviente, y denostarle con las palabras, que el Señor tu Dios ha oído: has pues oración por estos pocos, que han quedado.

5. Fueron pues los siervos del rey Ezechías á estar con Isaias.

6. Y díjoles Isaias: Así diréis á vuestro amo: Estas cosas dice el Señor: No te intimides á vista de las palabras, que has oído, con las que me blasfemaron los criados del rey de los Assyrios.

7. He aquí que yo le enviaré un espíritu, y oír una nueva, y se volverá á su tierra, y le derribaré é cuchillo en su tierra.

8. Volvióse pues Rabasacis, y halló al rey de los Assyrios que estaba combatiendo á Lobna: porque había oído que se había retirado de Lachis.

9. Y habiendo oído que decían de Tharaca rey de Etiopia: Mira que ha salido para hacer guerra: y al tiempo de ir contra él, envió embajadores á Ezechías, diciendo:

10. Decid esto á Ezechías rey de Judá: No te engañe tu Dios, en quien tienes la confianza: ni digas: Jerusalem no será entregada en manos del rey de los Assyrios.

11. Porque tú mismo has oído lo que hicieron los reyes de los Assyrios con todas las tierras, y de qué modo las destruyeron: ¿serás por ventura tú solo el que te librarás?

12. ¿Acaso los dioses de las gentes han librado á alguna de aquellas, que destruyeron sus padres, es á saber, á Gozan, y Harán, y á Reseph, y á los hijos de Edén, que estaban en Thelassar?

13. ¿Dónde está el rey de Emath, y el rey de Arphad, y el rey de la ciudad de Sepharvaim, de Ana, y de Ava?

14. Ezechías pues luego que recibió la carta de mano de los embajadores, y la leyó, subió á la casa del Señor, y la extendió delante del Señor,







mo Juda, mittet radicem dorsuum, et faciet fructum sursum.

31. De Jerusalem quippe egredientur reliquie, et quod salvetur de monte Sion: zelus Domini exercituum faciet hoc.

32. Quamobrem hæc dicit Dominus de rege Assyriorum: Non ingreditur urbem hanc, nec mittet in eam sagittam, nec circumdabit eam clypeus, nec circumdabit eam munitione.

33. Per viam, quæ venit, revertetur: et civitatem hanc non ingreditur, dicit Dominus.

34. Protegamus urbem hanc, et salvabo eam propter me, et propter David servum meum.

35. Factum est igitur in nocte illa, venit angelus Domini, et percussit in castris Assyriorum centum octoginta quinque milia. Cumque diluculo surrexisset, vidit omnia corpora mortuorum: et recesserat ab eis.

36. Et reversus est Sennacherib rex Assyriorum, et mansit in Ninive.

37. Cumque adoraret in templo Nesroch deum suum, Adramelech et Sarsar filii ejus percuenserunt eum gladio, fugeruntque in terram Armeniorum, et regnavit Asarhaddon filius ejus pro eo.

cham: raices hinc abas, et hinc abas hinc abas.

31. Porque de Jerusalén saldrán las reliquias, y del monte de Sion lo que será salvo: el zelo del Señor de los ejércitos hará esto.

32. Por tanto el Señor dice esto del rey de los Asyrios: No entrará en esta ciudad, ni tirará flecha contra ella, ni sacudirá la ocupará, ni trinchera la cercará.

33. Por el camino, que vino, se volverá: y no entrará en esta ciudad, dice el Señor.

34. Y ampararé á esta ciudad, y la salvaré por amor de mí, y por amor de David mi siervo.

35. Acabóse pues, que en aquella noche vino el Ángel del Señor, y mató en el campamento de los Asyrios ciento ochenta y cinco mil hombres. Y cuando se levantó al amanecer, vió todos los cuerpos de los muertos: y retirándose se fué.

36. Y se volvió Sennacherib rey de los Asyrios, y quedóse en Ninive.

37. Y cuando adoraba en el templo á Nesroch su dios, Adramelech y Sarsar sus hijos le mataron á cuchillo, y huyeron á tierra de los Armenios, y reinó Asarhaddon su hijo en su lugar.

## CAPITULO XX

Isaías conyuge del Señor se salva por Ezequías, y quince años más de vida, dándose por señal de esto que retrocederá el sol. Hace ver sus sucesos á los Asyrios, que le tralan presentes: le rependen por esto Isaias, y así le vaticina el castigo de Babilonia. Le sacode su hijo Manasés.

1. En diebus illis egrotavit Ezechias usque ad mortem: et venit ad eum Isaias filius

1. En aquellos días enfermó Ezechias de muerte: y vino á él Isaias profeta, hijo de Amós.

1. Los Judíos que habitaron quedada vengencia á Sennacherib, crecerán, y se multiplicarán á semejanza de los árboles, que echando profunda raíces extienden anchamente sus ramas, y llevan frutos muy copiosos.

2. Porque Jerusalén y Sion serán formadas madres de una nueva descendencia, que se salvará, y se formará de ella un nuevo pueblo, y hombres nuevos.

3. El amor que el Señor tiene á su pueblo. CANTOS. in Gen. Rom. XLII.

4. MS. 7. Le hará deus deus de excelsis. Ni los soldados cubiertos con sus escudos se acercarán para aspearle, ni abrirán trincheras al rededor de las murallas. Porque Sennacherib tendrá que marchar al punto contra Tharsara.

5. Aquel Señor, que por ministerio de su Ángel ayó quitó la vida en su momento á todos los principitos de Egipto, se la quitó también del mismo modo á todo este innumerable ejército de Asyria, sin flechas, sin heridas y sin ruido: pero de manera que no se pudiera dudar que era la mano del Omnipotente la que aquí obraba, para vengar sus ultrajes, y las blasfemias pronunciadas contra su augusta nombre.

6. Parece que vuelto á Ninive, trató con más fuerza á los Judíos, pero á los cuarenta y cinco días de su retorno los hirió de muerte. Tob. 1. 21.

7. Este era el menor, pero los otros sucesos mayores fueron excluidos del reino por el periclitio que habia cometido.

8. Esto sucedió antes del total exterminio del ejército de Sennacherib, porque Dios promete aquí á Ezechias la duración de los reyes de Asyria.

a Tob. 1. 21. Eccl. XLVII. 24. Isai XXXIV. 38. 1 Machab. VII. 41. 11 Machab. VII. 19. — a Tob. 1. 21. — c 11 Paralip. XXXI. 24. Isai. XXXIV. 1. et seq.

Isaías propheta, dixitque ei: Hæc dicit Dominus Deus: Prædico domui tuae: morieris enim tu, et non vives.

2. Qui convertit faciem suam ad parietem, et oravit Dominum, dicens:

3. Obsecro, Domine, memento, quæso, quomodo ambulaverim coram te in veritate, et in corde perfecto, et quod placitum est coram te, fecerim. Flevit itaque Ezechias dicta magna.

4. Et antequam egrediretur Isaias mediam partem atrii, factus est sermo Domini ad eum, dicens:

5. Revertere et dic Ezechias duci populi mei: Hæc dicit Dominus Deus David patris tui: Audi orationem tuam, et vidi lacrymas tuas: et ecce sanavi te, die tertio ascendes templum Domini.

6. Et addidit diebus suis quindecim annos: sed et de manu regis Assyriorum liberabote, et civitatem hanc, et protegam urbem hanc propter me, et propter David servum meum.

7. Dixitque Isaias: Afferte massam florem. Quam cum attulissent, et posuissent super ulcus ejus, curatus est.

8. Dixit autem Ezechias ad Isaiam: Quod erit signum, quia Dominus me sanabit, et quia ascensurus sum die tertio templum Domini?

y le dijo: Esto dice el Señor Dios: Morirás de tu casa: porque morirás tú, y no vivirás.

2. El volvió su rostro hacia la pared, é hizo oración al Señor, diciendo:

3. Ruego, Señor, acuérdate, te suplico, de como he andado delante de ti en verdad, y con un corazón perfecto, y que he hecho lo que es agradable en tus ojos. Y lloró Ezequías con un grande llanto.

4. Y antes que Isaias hubiese pasado á la mitad del atrio, habló el Señor, diciendo:

5. Vuelve, y dí á Ezechias caudillo de mi pueblo: Esto dice el Señor Dios de David tu padre: He oído tu oración, y he visto tus lágrimas: y hé aquí que te he sanado: de aquí á tres días subirás al templo del Señor.

6. Y añadiré á tus días quince años: y además te libraré de la mano del rey de los Asyrios á ti, y á esta ciudad, y ampararé á esta ciudad por amor de mí, y por amor de David mi siervo.

7. Y dijo Isaias: Traedme una masa de higos. Y despues que la trajeron, y pusieron sobre la úlcera del rey, fué curado.

8. Mas Ezequías habia dicho á Isaias: ¿Cuál será la señal de que el Señor me sanará, y de que aquí á tres días he de subir al templo del Señor?

1. Parece que el mal del rey era un carbunclo ó úlcera pestilencial, v. 7, mortal de su naturaleza, y de que se hubiera curado por los términos regulares. Por esto le dice: *Morirás, y no vivirás*. Y en efecto hubiera muerto, si su oración y lágrimas no hubieran hecho que se revocase el decreto pronunciado contra él. Este no era absoluto: la condición era cierta, y comprendiéndolo Ezequías, tiene su recurso á la oración, en la que con la mayor humildad descubre á Dios su corazón para inclinarle á que use con él de misericordia. Son notables las palabras con que habla Isaias á Ezequías, que se prepare para morir: *De digito, le dice, á las cosas de tu casa, etc.* ¿Cuánto más de los que no son reyes, despues de una larga enfermedad han muerto, y mueren cada día, sin prepararse para este lance, porque no tienen á su lado un amigo sincero, que les repita estas palabras, que dijo Isaias á su rey?

2. O porque esta miraba hacia el templo, ó para orar con mayor recogimiento.

3. Ezequías se llenó de tristeza al oír que se le intimaba la muerte: porque muriendo sus hijos esta extinguirse en él la serie real, que desde David habia ocupado el trono por una sucesión no interrumpida de padres á hijos. Manasés tenía doce años cuando murió su padre Ezequías, y por consiguiente nació tres años despues de esta curación milagrosa. Ezequías pues viéndose privado de aquello que habia sido concedido á Achiz, á Jordán, y á Obedias, reyes impíos y enemigos declarados del Señor, lleno su corazón de amargura, y bañados sus ojos en lágrimas, con la confianza con que un hijo llega á su padre, hizo presente al Señor la recitación de su oración, y como un hijo habia procurado agradarle, y le pidió con el mayor afecto, que no le castigase tan severamente por algún pecado oculto, que él no conocía. No podía negarse el Señor á tan bellas disposiciones.

4. Por aquí se infiere que la enfermedad de Ezequías fué anterior á la derrota de Sennacherib.

5. MS. 7. *Dirigite*. MS. 7. *Allevad*.

6. MS. 7. *Dirigite*. MS. 7. *Allevad*. Mas quisá conocer esta gracia, como haciéndola depender de un remedio exterior, que por su naturaleza no tenía virtud para curar una úlcera mortal, y mucho menos para que el enfermo en tan poco tiempo recobrase las fuerzas que habia perdido: lo que no disminuye nada la verdad de este milagro, así como no pudo disimular la del que curó Esau con el ciego de nacimiento, el haberle aplicado á los ojos un poco de barro, que imitó con su saliva.

7. Esta pregunta, que hizo el rey Ezequías al profeta del Señor, no nacia de desconfianza; porque Isaias sin duda ya le habia hablado de esta señal, que el Señor quería manifestarle, como prueba de la certidumbre de su promesa. Y esto suponen las palabras de su pregunta. Fuera de esto se halla con dos predicciones, la una de su muerte, y la otra de su curación, y las dos tenían un mismo grado de autoridad; y así sin que le faltase la fe á las palabras del profeta, pudo muy bien preguntarle, por qué señal conocería, que una de las dos se habia de cumplir.



9. Cui ait Isaias : Nec erit signum à Domino, quòd facturus sit Dominus sermonem, quem locutus est : Vis ut ascendat umbra decem lineis, an ut revertatur totidem gradibus ?

10. Et ait Ezechias : Facile est, umbram crescere decem lineis : nec hoc volo ut fiat, sed ut revertatur retrorsum decem gradibus.

14. *Invocavit lingue Isaias propheta Domi-  
num, et reduxit umbram per lineas, quibus  
jam descenderat in horologio Achaz, retror-  
sum decem gradibus.*

12. \* In tempore illo misit Berodach Baladan, filius Baladan, rex Babyloniorum litteras et munera ad Ezechiam: audierat enim quod ueritasset Ezechias.

13. Latusque est autem in adventu eorum  
Ezechias, et ostendit eis domum aromatum,  
et aurum et argentum, et pigmenta varia,  
inguenta quoque, et domum vasorum suorum,  
et omnia que habere poterat in thesori-  
suis. Non fuit quod non monstraret eis Eze-  
chias in domo sua, et in omni potestate sua.

14. Venit autem isaías propheta ad regem Ezechías, dixitque ei: Quid dixerunt viri isti: aut unde venerunt ad te? Cui ait Ezechías: De terra longinqua venerunt ad me, de babilōne.

13. At ille respondit: Quid viderant in do-

0. Inútil se respondió: Esta será la voluntad  
parte del Señor, de que cumplirá el Señor la pa-  
labra, que ha hablado: ¿Quieres que suba la  
sombra diez líneas, ó que retroceda otros tan-  
tos grados?

10. Y dijo Ezequías : Cosa fácil es.<sup>a</sup>, que la sombra se adelante diez líneas : no quiero que esto sea, sino que vuelva atrás diez grados.

44. Entonces el profeta Isaías invocó al Señor, é hizo volver la sombra por las líneas, que había ya corrido en el reloj de Acház, diez grados atrás.<sup>3</sup>

12. En aquel tiempo envió Berodach \* Bala-  
dán, hijo de Baladán, rey de los Babilonios car-  
tas y presentes á Ezequías : porque había oído  
que había enfermado Ezequías.

43. Y Ezechiás se alegró con su venida, y mostróles la casa de los aromas<sup>2</sup>, y el oro y la plata, y varios bálsamos<sup>3</sup>, y los ungüentos, y la estufa de sus vasos<sup>4</sup>, y todo lo que podía tener en sus tesoros. No hubo cosa en su casa, y en todo su poder, que Ezechiás no les mostrase<sup>5</sup>.

14. Mas el profeta Isaias vino á ver al rey Ezequías, y le dijo : ¿Qué han dicho esos hombres, ¿ó de dónde vinieron á ti? Ezequías le respondió : Han venido á verme de una tierra distante de Babilonia.

43. Y él respondió: ¿Qué han visto en tu ca-

mea? At Ezechias : Omnia quaecumque  
sunt in domo mea, viderant : nihil est quod  
non monstravimus eis in thesauris meis.

16. Dixit itaque Isaias Ezechiae : Audi sermonem Domini :

17. Ecce dies venient, et auferentur omnia  
quæ sunt in domo tua, et quæ condiderun  
patres tui usque in diem hanc, in Babilo  
nem: non remanebit quidquam, ait Domi  
nus.

10. Sed et de filiis tuis qui egredientur ex te, quos generabis, tollentur, et erunt cum-  
chi in palatio regis Babylonis.

49. Dixit Ezéchias ad Isaiam : Bonus sermo Domini, quem locutus es : sit pax et veritas in diebus meis.

19. Reliqua autem sermonum Ezechie, et  
omnis fortitudo ejus, et quomodo fecerit pisci-  
cinam, et aqueductum, et introduxerit aquas  
in civitatem, nonne hæc scripta sunt in Libro  
sermonum dierum regum Juda?

21. Dormivitque Ezechias cum patribus  
suis, et regnavit Manasses filius ejus pro eo.

CAPÍTULO XXI.

sa ? Dijo Escobedo : Han visto todo cuanto hay en mi casa : nada hay en mis tesoros, que no les haya mostrado.

16. Entonces Isaias dijo á Ezequías : Oye la palabra del Señor :

47. He aquí que vendrán días, en que todas las cosas, que hay en tu casa, y han aterrorizado tus padres hasta este día, serán transportadas á Babilonia: no quedará casa alguna, dice el Señor.

18. Y aun de tus hijos<sup>1</sup>, que saldrán de ti, y engendrarás, serán llevados, y serán eunucos en el palacio del rey de Babilonia?

19. Dijo Ezequías á Isaias: La palabra del Señor, que has anunciado, es justa: haya paz y verdad en nuestros días.

20. Y el resto de las acciones de Ezequías, y su gran fortaleza, y como hizo la piscina y acueducto<sup>4</sup>, é introdujo agua en la ciudad, ¿acaso no está escrito esto en el Libro de los annales de los reyes de Judá?

24. Y durmió Ezequías con sus padres, y reinó Manasés su hijo en su lugar.

## CAPÍTULO XXI.

Por la maldad de Hannasés anuncia el Señor, que destruirá a Judá y a Jerusalén. Suscitaré su hijo Amán, y morirá este por sus siervos, como sobre Isidó el maldoso Ismael su hijo.

1. \* Inuodochu annorum erat Manasses  
cum regnare cepisset, et quinquaginta quin-  
quo annis regnavit in Jerusalem; nomen ma-  
tris eius Haphsiba.

2. *Peritque malum in conspectu Domini,*  
juxta idola gentium, quas deleuit Dominus a  
facie filiorum Israël.

3. <sup>a</sup> Conversusque est, et ædificavit excelsa, quæ dissipaverat Ezechias pater ejus : crexit aras Baal - et fecit lucos sicut fecerat

¡ De los nietos y suezores.

\* Esto se verificó en los días de Joachin rey de Judá, *Isaías* xxiv, 17, etc., en que invadiendo la Judá Nabucodonosor tomó a Jerusalén, llevó cautivos a Babilonia al rey y a los príncipes de la familia real, y mandó desde luego al prefecho de los eunuquos, que escogiese de estos a los mas jóvenes y hermosos para que le sirviesen. Véase *Da-*

a) Ante sus roces con su familia, se somete al decreto, que la justicia divina habita pronunciado contra su perversidad; y sabiendo que este decreto era irrevocable, se reduce á pedir á Dios que dilate siquiera el castigo hasta después de su muerte, concediéndole que reine la paz y la verdad durante los días de su vida. Ezequías respondió en la misma manera á Asaf, cuando éste le reprochó su conducta. Salomón, por último,

4 MS. 1. *El albufera, é el campo*. Véase el *v* de *los Patafis*. XXXI, 3, 30; NEMER. II, 14; ISRAI. XXXI, 9, 11.

e Esdras, hijo de un padre leproso, es uno de los reyes más santos de Judá: y este mismo rex tiene un hijo, que

de un hijo de un papa, sino de un papa mismo, es más de los reyes más santos de toda la tierra; y así mismo rey de un hijo que se alimenta á todo género de abominaciones, y excede en impiedad á todos los reyes, que hubo antes y después de él. La virtud no es de aquellos bienes que pasan de los padres á los hijos por derecho de sucesión. Dios solo es su origen y principio, y el que distribuye este don precioso á quien le parece con una soberana libertad. Los padres deben dar á sus hijos una neta, cristiana, y cuidadosa educación; mas Dios es el que da el incremento á lo que el hombre planta y riega. Admírense los juicios incomprensibles del Señor, y quede cerrada toda boca humillándose ante la mano de Dios, y reconociendo el arbitrio de sus dones. *ROMAN. III. 19. RC.*

« II Paralip., xxxiii, 1. — 5 Ibid., xxxiii, 2.







21. Et ambulavit in omni via, per quam ambulaverat pater ejus: servitque immundiciis, quibus servierat pater ejus, et adoravit eas.

22. Et dereliquit Dominum Deum patrum suorum, et non ambulavit in via Domini.

23. Tolerantissimeque ei insidias servi sui, et interfecerunt regem in domo sui.

24. Percussit autem populus terre omnes, qui conjuraverant contra regem Amón: et constituerunt sibi regem Josiam filium ejus pro eo.

25. Reliqua autem sermonum Amón que fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Juda?

26. Sepefeceruntque eum in sepulchro suo, in horto Ozæ: et regnavit Josias filius ejus pro eo.

21. Y anduvo en todo el camino, por donde habia andado su padre: y sirvió á las inmundicias, á que habia servido su padre, y las adoró.

22. Y abandonó al Señor Dios de sus padres, y no anduvo en el camino del Señor.

23. Y armáronse asechanzas sus siervos, y mataron al rey en su casa.

24. Y el pueblo de la tierra hizo matar á todos los que se habian conjurado contra el rey Amón: y alzaron por rey en su lugar á Josias su hijo.

25. Y el resto de las acciones que hizo Amón, ¿acaso no está esto escrito en el Libro de los annales de los reyes de Judá?

26. Y lo enterraron en su sepulcro, en el huerto de Ozá: y reinó Josias su hijo en su lugar.

## CAPÍTULO XXII.

Josias restablece el templo y envía de Babilonia á Saphán en el templo el Libro de la Ley: y atemorizado por la lectura que se hizo, consulta al Señor, y se le responde.

1. Octo annorum erat Josias cum regnare cepisset, triginta et uno anno regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Idida, filia Madai de Beseath.

2. Fecitque quod placitum erat coram Domino, et ambulavit per omnes vias David patris sui: non declinavit ad dexteram, sive ad sinistram.

3. Anno autem octavo decimo regis Josias, misit rex Saphan filium Aslia, filii Messulam, scribam templi Domini, dicens ei:

4. Vade ad Helciam sacerdotem magnam, et conficere pecunia, quæ illata est in templum Domini, quam collegerunt janitores templi á populo.

5. Daturque fabris per præpositos domus Domini: qui et distribuunt eam his qui ope-

1. Josías tenía ocho años cuando entró á reinar, treinta y un años reinó en Jerusalem: el nombre de su madre fué Idida, hija de Madai de Beseath.

2. E hizo lo que era agradable en los ojos del Señor, y anduvo por todos los caminos de David su padre: no se desvió ni á la diestra, ni á la izquierda.

3. Y el año décimo octavo del rey Josias, envió el rey á Saphán hijo de Aslia, hijo de Messulam, escribano del templo del Señor, diciéndole:

4. Vé á Helcias sumo sacerdote, para que me junte todo el dinero, que ha sido llevado al templo del Señor, que los porteros del templo han recogido del pueblo.

5. Y que se dé á los obreros por los sobrestantes de la casa del Señor: y que lo repartan entre

1 Á los ídolos á quienes sacrificaba.

2 Porque habiendo limitado á su padre, especialmente en aquel detestable pecado, que tanto irrita la indignación al Señor, no le faltó en la penitencia.

3 MS. 8. *Agnatitane*.

4 Ya hemos visto cómo este rey, de cuya virtud aquí se hace el digno elogio, habia sido vaticinado por su propio nombre trescientos años antes. *III Regum xiii, 2.*

5 Fué el rey último, y aunque tan justo y zeloso del culto de Dios y de su ley, no pudo enderezar á aquel posible extravío, y así el Señor descargó sobre él su justo enojo. S. Jerónimo.

6 De su reinado, no de su edad. *II Paralip. xxxiv, 8.*

7 Que tenía sin duda á su cargo los caudales y gastos del templo, y el apuntar lo que se invertía en su decencia y reparos. Algunos quieren que fuese secretario del rey, y otros que doctor de la ley.

8 Acaso era de diversos pesos y medidas el que los del pueblo habian llevado. Algunos opinan que se fundió, y volvió de nuevo, para que quedase de ley, y pasado despues á las manos de los sobrestantes de las obras. Otros acomodándolo mas al Hebreo, y aun á la frase latina de la Vulgata, traducen: *Para que se revoja*. Véase el P. MARIANI.

9 MS. 4. *Los que guardaban la copa*.

10 *II Paralip. xxxiv, 1.*

rantur in templo Domini, ad instauranda sacrata templi.

6. Tignarive videlicet et cementaritis, et usque interrupta componunt: et ut emanant signa, et lapides de lapidibus, ad instaurandum templum Domini.

7. Verumtamen non suppetunt eis argentum quod accipiunt, sed in potestate habent, et in fide.

8. Fixit autem Helcias pontifex ad Saphan scribam: Librum Legis repertum in domo Domini: dedique Helcias volumem Saphan, qui et legi illud.

9. Venit quoque Saphan scriba ad regem, et renuntiavit ei quod præceperat, et ait: Confiterentur servi tui pecuniam, quæ reperta est in domo Domini: et dederunt ut distribueretur fabris à præfectis operum templi Domini.

10. Narravit quoque Saphan scriba regis, dicens: Librum dedit mihi Helcias sacerdos. Quem cum legisset Saphan coram rege,

11. Et audisset rex verba libri Legis Domini, scivit vestimenta sua.

12. Et præcepit Helcias sacerdoti, et Abiam filio Saphan, et Achobor filio Micha, et Saphan scribæ, et Assaie servo regis, dicens:

13. Ite et consulite Dominum super me, et super populo, et super omni Juda, de verbis voluminis istius, quod inventum est: magna enim ira Domini succensa est contra nos: quia non audierunt patres nostri verba libri hujus, ut facerent omnia quod scriptum est nobis.

1 MS. 2. *I rascadores*. *VERBAN. Voluntarios*.

2 Sólo uno de sus predecesores habia ordenado lo mismo en una ocasión semejante. *Saprá xii, 15*. Estos príncipes estaban persuadidos, que lo esencial era buscar hombres de una rectitud conocida para hacer los caudales; y que enviado este principio, no era necesario hacer que diesen cuentas: y por el contrario, que no hay seguridad, sin esto lo contado, al falta el desinterés en un hombre. Pueden ser tambien que fuese esto, para que pudiesen hacer mejor los reparos que necesaban en la fábrica del templo, sin menear gastos, y sin temor de las cuentas que debían presentar despues.

3 Esta era el original del Libro de la Ley, escrito por mano de Moisés. *II Paralip. xxxiv, 14*, esta es, todo el Pentateuco, el cual debia estar al lado del arca; pero que durante el desorden de los reinados precedentes, habia sido retirado de su lugar, y escondido en el tesoro del Señor. Aun la misma arca habia sido quitada del Santuario, así pues Josías dio orden á los Levitas que la restituyesen á su lugar. *II Paralip. xxxiv, 8*.

4 Carga verdaderamente admiracion, como un príncipe tan piadoso pudiese quedar tan espantado al oír las amenazas que se contienen en el *Deuteronomio*, y señaladamente en los cap. xxviii, xxix y xxx, como de una amenaza para él, por cuanto la lectura de este Libro debia serle familiar. *Deuter. xxi, 18*. Pero Josías no tenía conocimiento del *Deuteronomio* en el año diez y ocho de su reinado. Los Libros santos habian padecido un grande descuido y abandono en los reinados precedentes: las copias de estos eran muy raras. Los que tenían á Dios, y los reyes, los leían en particular. Los sacerdotes, que por su estado eran los depositarios y los intérpretes, vivían olvidados de explicarlos al pueblo, y de leerlos ellos mismos para aprender allí la voluntad de Dios. Se sabían por mayor las ordenanzas de la ley, y se habia gobernado en la exterior del culto divino por una especie de tradición, que se habia conservado entre los sacerdotes y Levitas. Josías que habia sido criado por un padre impío, y puesto sobre el trono en la edad de ocho años, no habia tenido cerca de sí sacerdotes zelosos que le pudiesen en la mano la ley del Señor, y que le exhortasen á castidad. Esta es la causa del asombro, que causó el rey Josías la lectura del *Deuteronomio*; y así, notajando lo que allí se mandaba, con lo que habian hecho por la mayor parte los reyes sus predecesores, y reflexionando las terribles amenazas que se fulminaban contra los transgresores, se llenó todo de un santo temor, y envió luego á consultar al Señor por la profetisa Hoida.

5 *II Paralip. xxxiv, 14*.

6 T. 7. 11.



14. Ieremí illeque Helcias sacerdos, et Ahiram, et Achobor, et Saphán, et Asaia ad Hoidam prophetidem, uxorem Sellum filii Thecum, filii Araas custodie vestium, que habitabat in Ierusalem in Secunda: locutique sunt ad eum.

15. Et illa respondit eis: Hec dicit Dominus Deus Israël: Dicite viro, qui misit vos ad me:

16. Hec dicit Dominus: Ecce, ego adducam mala super locum istum, et super habitatores ejus, omnia verba Legis que legit rex Juda:

17. Qui dereliquerunt me, et sacrificaverunt diis alienis, irritantes me in cunctis operibus manuum suarum: et succendetur indignatio mea in loco hec, et non extinguetur.

18. Regnum autem Juda, qui misit vos ut consuleretis Dominum, sic dicetis: Hec dicit Dominus Deus Israël: Pro eo quod audisti verba voluminis,

19. El perterritum est cor tuum, et humiliatus es coram Domino, audisti sermonibus locum locum istum, et habitatores ejus, quod videlicet fierent in stuporem et in malitiam: et scidisti vestimenta tua, et fluvisti coram me, et ego audivi, ait Dominus:

20. Iglicet colligam tu ad patres tuos, et colligeris ad sepulchrum tuum in pace, ut non videant oculi tui omnia mala que inducturus sum super locum istum.

## CAPITULO XXIII.

Joa an lee detante del pueblo el Desencadenado, y renovando la alianza con el Señor, y destruida la idolatría, manda que se celebre la Pascua, se muera en Magdala, y le sacre su hijo Jechiá, a quien Pharaón dese preservare, y lleva a Egipto, poniendo en su lugar a Jechiá, y le impone un pesado tributo.

1. " Et remanuerunt regi quod dixerat. Qui misit: et congregati sunt ad eum omnes senes Juda et Ierusalem.

4. Y refirieron al rey lo que había dicho. El cual envió: y se juntaron a él todos los ancianos de Judá y de Jerusalén.

1 De esta profecía nada nos sabemos. Como los profetas eran los intérpretes de la ley en la sinagoga, lo son los santos Padres en la Iglesia.

2 En el segundo muro ó recinto, que algunos dicen que hizo fabricar Ezequías. *II Paralip.* xxxiv, 5, ó más bien Manassés. *II Paralip.* xvi. Otros pretenden que fuese nombre de uno de los castillos de Jerusalén. Otros finalmente trasladan el Hebreo מִגְדָּלָא, ó casa de Magdala, que era donde se juntaban los doctores á conferir sobre su doctrina y negación de religión, de que hace mención Sermón 1.º, 10. Véase S. Jerónimo sobre este lugar.

3 Esto es, todas las amenazas y castigos.

4 Estos son los efectos de la palabra de Dios leída con humildad. Está expreso q̄ se en el v. de los *Paralip.* xxxiv, 27.

5 Juefás, como veremos en el capítulo siguiente, v. 29, fué muerto en la batalla combatiendo contra el rey de Egipto. Pues, cómo se verificó que fuese puesto en paz en el sepulcro? Porque fué sepultado en el pantheon de los reyes sus predecesores, y porque murió antes que viniesen las miserias fulminadas contra Jerusalén, y así se cumplió la promesa, ni comprendido en la desolación general de su reino. Véase el: de *los Machabees* iii, 59.

6 La profetisa Hoida.

7 *II Paralip.* xxxiv, 28.

2. Ascenditque rex templum Domini, et omnes viri Juda, universique qui habitabant in Ierusalem cum eo sacerdotes et prophetae, et omnis populus a parvo usque ad magnum: tegitque cunctis audientibus omnia verba Ieremias qui inventus est in domo Domini.

3. Stetitque rex super gradum: et sedus percussit coram Domino, ut ambularent post Dominum, et custodirent precepta ejus, et testimonia, et caeremonias in omni corde, et in tota anima, et suscitarent verba foderis vestris, quas scripta erant in libro illo: acquirique populus pacto.

4. Et precepit rex Helcias pontífice, et sacerdotibus secundi ordinis, et janitoribus, ut proferrent de templo Domini omnia vasa, que facta fuerant Bael, et in Iseo, et universae militiae coeli: et combussit ea foris Ierusalem in convalle Cedron, et tulit pulverem eorum in Iseel.

5. Et delavit aruspices, quos posuerant reges Juda ad sacrificandum in excois per civitates Juda, et in circuitu Jerusalem: et eos, qui addebant incensum Bael, et sol, et luna, et duodecim signis, et omni militiae coeli.

6. Et effudit fecit incensum de domo Domini Ierusalem in convalle Cedron, et combussit cum ibi, et redegit in pulverem, et projecit super sepulchra vulgi.

7. Destruit quoque sedículas effeminatiorum, quas erant in domo Domini, pro quibus mulieres texebant quasi dompulas loci.

2. Y subió el rey al templo del Señor, y con él todos los varones de Judá, y todos los que moraban en Jerusalén, los sacerdotes y los profetas, y todo el pueblo desde el menor hasta el mayor: y leyó oyéndolo todos todas las palabras del libro de la alianza, que fué hallado en la casa del Señor.

3. Y el rey se puso en pie sobre la grada: y hizo alianza delante del Señor, do que irían en pos del Señor, y guardarían sus mandamientos, y testimonios, y ceremonias, con todo corazón, y con toda su alma, y que restablecerían las palabras de esta alianza, que estaban escritas en aquel libro: y el pueblo condescendió con el pacto.

4. Y mandó el rey á Helcias pontífice, y á los sacerdotes de segundo orden y á los porteros, que arrojasen del templo del Señor los vasos, que habían sido hechos por Bael, y en el bosque, y para toda la milicia del cielo, y los quemó fuera de Jerusalén en el valle de Cedrón, y á los polvos de ellos en Iseel.

5. Y exterminó los aruspices, que habían puesto los reyes de Judá para sacrificios en los altos por las ciudades de Judá, y al rededor de Jerusalén: y á los que quemaban incenso á Bael, y al sol, y á la luna, y á los doce signos, y á toda la milicia del cielo.

6. E hizo sacar el bosque de la casa del Señor fuera de Jerusalén al valle de Cedrón, y lo quemó allí, y lo redujo á polvo, y lo hizo echar sobre los sepulcros del vulgo.

7. Destruyó también las casillas de los afeminados, que estaban en la casa del Señor, para las cuales las mujeres tejían unos como pabellones del bosque.

1 En el texto paralelo, *II Paralip.* xxxiv, 29, se lee: y los Levitas. Flórecian entonces en Jerusalén y en sus inmediaciones muchos profetas, como Jeremías, Baruch, Sophonías, Urias y Hoida.

2 No creyendo que esta función fuese de su persona, antes bien temiéndose por muy honrado de leer en pública las leyes de aquel Dios que adora el universo, para aplicarse despues con mayor zelo y fección á restablecer su verdadera religión, á servir todos los ritos, y á enseñar al pueblo con una exhortación y ejemplo á la puntual observancia de todo lo que el Señor le tenía ordenado: ¡O qué lección tan importante para los príncipes y magistrados!

3 El tribunal que estaba allí colocado para los reyes de Judá. Véase *II Paralip.* xxi, 8, 9; *xxiv*, 31.

4 En su primitivo vigor y observancia, de la que habían desordenado.

5 Estos sacerdotes debían llamarse con este nombre, porque sucedían en el honor y dignidad al soberano pontífice.

6 En el bosque consagrado á Ashtaroth.

7 MS. *La pólcara*. Todo esto hizo con el fin de profanar un lugar, que la superstición y la idolatría de los israelitas habían consagrado al culto de los ídolos, y en donde ya desde largo tiempo se había sacrificado al becerro de oro.

8 El Hebreo los llama *camorás*, que significa *vestidos de negro*, y *grindores*, por el vestido negro de que usaban en ciertas ceremonias, y por los grandes gritos con que invocaban al dios á quien ofrecían sacrificios, como hicieron los sacerdotes de Bael en tiempo de Elias. Véase *1.º* *Sermón*, 4, 4.

9 Las doce constelaciones del zodíaco.

10 El valle de Ashtaroth ó Ashtaroth, dios de los sidonios, á quien estaba consagrado el bosque. Es notorio, que según la ley los sepulcros eran infundidos.

11 En el átrio del templo no había bosque, sino al rededor del ídolo había unas casillas ó tiendas trabajadas por mujeres, destinadas también al culto que se daba á esta infame divinidad. Véase el *Deuter.* xxiv, 17, y en *Arg.* xv, 2, etc. Citos: Tejan *rufo* destinado al bosque sacrilegio y abominable.

7. Eccl. xix, 2. — 8. Ibid.



11. Congregavitque omnes sacerdotes de civitatibus Juda: et cantaminavit excelsa, ubi sacrificabant sacerdotes de Gabaa usque Bersabee: et destruxit aras portarum in introitu castri Jorae principis civitatis, quod erat ad sinistram porte civitatis.

12. Verumtamen non ascendebat sacerdotum ex excelsu ad altare Domini in Jerusalem: sed tantum comedebant azyma in medio fratrum suorum.

13. Contaminavit quoque Topheth, quod est in convalle filii Ennom: ut nemo consecraret filium suum aut filiam per ignem, Moloch.

14. Absoluit quoque equos, quos dederant reges Juda soli, in introitu templi Domini juxta exedram Nathannelech eunucho, qui erat in Phasurim: curus autem solis combussit igni.

15. Asimismo quoque, quae erant super tecta domaculi Achaz, quae fecerant reges Juda, et altaria, quae fecerat Manasses in duobus atris templi Domini, destruxit rex: et ecurrat inde, et dispersit cinerem eorum in torrentem Cedron.

16. Excelsa quoque, quae erant in Jerusalem ad dexteram partem Montis offensionis, quae edificaverat Salomon rex Israel Astaroth idolo Sidoniorum, et Chamos offensioni Moab, et Melchom abominationi filiorum Ammon, posuit rex.

17. Et contrivit statuas, et succidit lucos: replevitque loca eorum ossibus mortuorum.

18. Insuper et altare, quod erat in Bethel, et excelsum, quod fecerat Jeroboam filius Nabat, qui peccare fecit Israel: et altare illud, et excelsum destruxit, atque combussit, et

8. Y juntó todos los sacerdotes de las ciudades de Judá: y profanó los altares, donde los sacerdotes sacrificaban desde Gabaa hasta Bersabee; y destruyó los altares de las puertas á la entrada de la casa de Josué príncipe de la ciudad: que estaba á la izquierda de la puerta de la ciudad.

9. Mas los sacerdotes de los altares no subían al altar del Señor en Jerusalén: sino que solamente comían los azymos en medio de sus hermanos.

10. Profanó asimismo á Topheth, que está en el valle del hijo de Enom: para que ninguno consagrara su hijo ó hija por el fuego á Moloch.

11. Quitó también los calafates, que los reyes de Judá habian dedicado al sol, á la entrada del templo del Señor junto á la vivienda de Nathannelech eunuco, que estaba en Phasurim: y entregó al fuego los carros del sol.

12. Asimismo destruyó el rey los altares, que estaban sobre el techo de la cámara de Acház, que habian hecho los reyes de Judá, y los altares que habia hecho Manassés en los dos atrios del templo del Señor: y corrió de allí, y esparció la ceniza de ellos en el torrente de Cedrón.

13. Profanó el rey asimismo los altares, que habia en Jerusalén al lado derecho del monte del Escándalo, que habia edificado Salomón rey de Israel á Astaroth idolo de los Sidonios, y á Chamos escándalo de Moab, y á Melchom abominacion de los hijos de Ammon.

14. Y destruyó las estatuas, y taló los bosques: y llenó aquellos lugares de huesos de muertos.

15. Demás de esto el altar, que habia en Bethel, y el lugar alto que habia hecho Jeroboam hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel: aquel altar y aquel lugar alto lo destruyó, y quemó, y

1 Destinó para usos comunes y profanos. — 2 Desde el Septentrio al Mediodía.

3 Primer Registrado ó gobernador de la ciudad.

4 Entre no deben confundirse con los altares de que se ha hablado antes; porque eran descendientes de Aaron. El castigo del mal ejemplo, ó el rigor de la persecucion los habia convertido en la corrupcion general. Permanecieron en el orden del sacerdocio, mas quedaron privados de ejercer todo ministerio sacerdotal: y para que pudiesen subsistir se les permitia comer de los panes sin levadura de la proposicion, y de otras merced de ofrendas, que se hacian en el templo. En la Iglesia primitiva cuando algun ministro de Jeshu cristos caia en apostasia, durante la persecucion, quedaba despues ratificado á la comunión final por toda su vida.

5 Esta palabra significa *tumbos*; y este lugar se llamaba así, porque los sacerdotes del idolo de Moloch hacian tumbos mientras se hacian pasar los hijos por el fuego para que los padres no se enterneciesen oyendo los gritos de sus hijos. Sobre el valle de Ennom, que era una parte del de Cedrón, véase Josué x, 8. MAT. v, 25.

6 Los reyes impíos que habian puesto en el templo estatuas del sol y de los astros, les habian tambien notagado caballos y carros, imitando la costumbre de los Persas y demás pueblos del Oriente, que veneraban al sol, y le consagraban los caballos, representándole montado en un carro, tirado de cuatro caballos.

7 Se dice ser nombre de un lugar vecino al templo. Otros tambien en los arroyos ó rios.

8 Sembrados altares dedicados á los astros y planetas estaban en los terrados de las casas. JEREM. xvi, 12. Salmos, i, 5.

9 MS. B. De corrupción. Del monte del Olivar, que se llamaba del Escándalo, por causa del culto idolátrico, que habia establecido allí Salomón, en Reg. xi, 7. Es verisimil que Ezequías destruyese estos lugares, y que batiéndolos restabliesen Manassés, subsistieron hasta que el zelo de Josías los destruyó de nuevo.

10 Que fué escacion de escándalo y decaída á los israelitas.

11 III Reg. xi, 7. — 2 Ibd. xii, 22.

commisit in pulverem, succenditque etiam hunc.

16. Et conversus Josias, vidit ibi sepulchra, quae erant in monte: misitque et tulit ossa de sepulchris, et combussit ea super altare, et posuit illud juxta verbum Domini, quod locutus est vir Dei, qui praedixerat verba haec.

17. Et ait: Quis est titulus ille, quem video? Responderuntque ei cives urbis illius: Sepulchrum est hominis Dei, qui venit de Juda, et praedixit verba haec, quae fecisti super altare Bethel.

18. Et ait: Dimittite eum, nemo commoveat ossa ejus. Et intacta manserunt ossa illius, cum ossibus prophetae qui venerat de Samaria.

19. Insuper et omnia fana excelsorum, quae erant in civitatibus Samariae, quae fecerant reges Israel ad irritandum Dominum, abstulit Josias: et fecit eis, secundum omnia opera quae fuerat in Bethel.

20. Et occidit universos sacerdotes excelsorum, qui erant ibi super altaria: et combussit ossa humana super ea: reversusque est Jerusalem.

21. Et praecipit omni populo, dicens: Facite Phase Domino Deo vestro, secundum quod scriptum est in libro foderis Ihu.

22. Nec enim factum est Phase tale á diebus Judorum, qui edificaverunt Israel, et omnia dierum regum Israel, et regum Juda.

23. Sicut in octavo decimo anno regis Josias factum est Phase istud Domino in Jerusalem.

24. Et ad pythones, et ariolos, et figuras aliorum, et immundicias, et abominaciones, quae fuerant in terra Juda et Jerusalem, abstulit Josias: ut statueret verba legis, quae scripta sunt in libro, quem invenit Helcias sacerdos in templo Domini.

25. Similis illi non fuit ante eum rex, qui

desmenuzó en polvo, y puso tambien fuego al bosque.

16. Y volviendo el rostro Josías, vió allí los sepulcros que habia en el monte: y envió á sacar los huesos de los sepulcros, y los quemó sobre el altar, y le profanó conforme á la palabra del Señor, que habló el varón de Dios, que habia vaticinado estas cosas.

17. Y dijo: ¿Qué título es aquel, que veo? Y respondióle los ciudadanos de aquella ciudad: Es el sepulcro de un hombre de Dios, que vino de Judá, y anunció estas cosas, que has hecho sobre el altar de Bethel.

18. Y dijo: Dejadle, ninguno mueva sus huesos. Y quedaron sin tocar sus huesos, con los del profeta que habia venido de Samaria.

19. Demás de esto quitó Josías todos los templos de los altares, que habia en la ciudad de Samaria, que habian hecho los reyes de Israel para provocar á ira al Señor: ó hizo con ellos lo mismo que habia hecho en Bethel.

20. Y mató todos los sacerdotes de los altares, que estaban allí encargados de los altares: y quemó sobre ellos huesos humanos: y volvió á Jerusalén.

21. Y dió orden á todo el pueblo, diciendo: Celebrad la Pascua al Señor Dios vuestro, conforme á lo que está escrito en el libro de esta alianza.

22. Y no se celebró Pascua igual desde el tiempo de los jueces, que gobernaron á Israel, y en todo el tiempo de los reyes de Israel, y de los reyes de Judá.

23. Como fué esta Pascua hecha en Jerusalén á honor del Señor el año décimo octavo del rey Josías.

24. Quitó tambien Josías los pythones, y los adivinos, y las figuras de los idolos, y las inmundicias, y las abominaciones, que habia habido en la tierra de Judá y de Jerusalem: para poner en su vigor las palabras de la ley, que están escritas en el libro que halló Helcias el sacerdote en el templo del Señor.

25. No hubo antes de él un rey, que le fuese

1 Véase el fin de los Reyes xiii, 2.

2 MS. T. *Quid torrentero*. MS. B. *Quid epitaphia*. Segun parece del Hebreo, por titulo ó título se significa un montón de piedras ó de tierra, que se presentaba desde luego á la vista como una eminencia ó collado.

3 MS. A. *Non mesap*. Véase el capítulo citado del lib. iii de los Reyes. Este profeta vivió en Bethel, que fué del reino de Israel ó de Samaria, que era su capital.

4 En la decadencia del reino de los Asirios se cree que Josías recobró el todo, ó la mayor parte del reino de Israel. Y así recibió exterminar de todo punto la idolatría de la heredad del Señor, sin temer á los Caldeos, ó Sarracenos, que eran odiosos á sus vodos, y no tenían que esperar apoyo de sus antiguos dueños.

5 Su designio era desarraigar la idolatría, y no veia otro mejor medio para ello, que hacer poner á los que mantenian este culto templo, y arrastraban á él los pueblos. De aquí se infiere, que muchos de los israelitas, que habian sido extrañados y transportados por los Asirios, habian vuelto otra vez á las tierras de Israel su patria.

6 Porque no hubo antes de esta una Pascua, que se celebrase con tanta piedad, zelo y religion por todos los días del reino. Este objeto hace el buen ejemplo y lax exhortacion de un rey piadoso.

7 III Reg. xiv, 2. — 8 II Paral. xxxv, 3.



revertetur ad Dominum in omni corde suo, et in tota anima sua, et in universa virtute sua iuxta omnem legem Moysi: neque post eum surrexit similis illi.

26. Verumtamen non est aversus Dominus ab ira furoris sui obsequi, quo iratus est furor ejus contra Judam: propter irrationales, quibus provocaverat eum Manassés.

27. Dixit itaque Dominus: Etiam Judam auferam à facie mea, sicut abstuli Israël: et projiciam civitatem hanc, quam elegi, Jerusalem, et domum, de qua dixi: Erit domus meum ibi.

28. Reliqua autem sermonum Josie, et universa que fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Juda?

29. In diebus ejus ascendit Pharao Nechao rex Egypti, contra regem Assyriorum, et flumen Euphratem: et abiit Josias rex in occursum ejus: et occisus est in Megiddo, cum vidisset eum.

30. Et portaverunt eum servi sui mortuum de Megiddo: et pertraxerunt in Jerusalem, et sepelierunt eum in sepulchro suo. Tulitque populus terre Joachaz filium Josie: et unxerunt eum, et constituerunt eum regem pro patre suo.

31. Viginti trium annorum erat Joachaz cum regnare coepisset, et tribus mensibus

semejante, quo se volviere al Señor de todo su corazón, y con toda su alma, y con todas sus fuerzas, conforme en todo á la ley de Moysés: ni después de él se levantó otro, que le fuese semejante.

26. Con todo eso no se apartó el Señor de la ira de su grande furor, con que se había encendido su indignación contra Judá: á causa de los ultrajes, con que le había provocado Manassés.

27. Dijo pues el Señor: Aun á Judá quitaré de mi presencia, como quité á Israel: y desecharé esta ciudad que escogí, á Jerusalem, y la casa, de la que yo dije: Estará mi nombre allí.

28. Y el resto de las acciones de Josías, y todo lo que hizo, ¿acaso no está escrito en el Libro de los annales de los reyes de Judá?

29. En su tiempo subió Pharaón Nechao rey de Egipto contra el rey de los Assyrios, á la orilla del río Euphrates: y salió el rey Josías á su encuentro: y luego que le vió, fué muerto en Megiddo.

30. Y llevaronle sus siervos muerto de Megiddo: y condujeron á Jerusalem, y le enterraron en su sepulcro. Y tomó el pueblo de la tierra á Joacház hijo de Josías: y lo ungieron, y le declararon rey en lugar de su padre.

31. Veinte y tres años tenía Joacház cuando entró á reinar, y reinó tres meses en Jerusalem:

1 Las palabras del versículo precedente encierran un elogio perfecto de Josías, y todo lo que se ha referido en este capítulo y en los precedentes da de él la idea de un príncipe el mas santo que se hubiese visto en Israel. Pero el pueblo de Judá, que había tomado parte en las abominaciones de Manassés, no le había imitado en su arrepentimiento. Su conversión á Dios no fué sólida, y este nuevo calor que mostraba ahora en el año exterior del verdadero Dios, y que en Josías era efecto de una sincera piedad, en el pueblo era una disposición superficial y pasajera; y por esto la alianza nuevamente contrahida por la mediación del rey, aunque acompañada de la religión del juramento, no tuvo mayor efecto que las precedentes, por las que en vida de Moisés y después de su muerte se había obligado este pueblo tantas veces á servir á su Dios. He aquí por que la piedad de Josías no fué bastante para que el Señor dejase de castigar á Judá por sus pecados y rebeldías: *supra* xvii, 29, y por que desechó de él á Judá, á Jerusalem, y á su templo, como había ya desechado al reino de Israel y á sus diez tribus.

2 MS. 7. Por los annales que los santos *Manassés*. Por su idolatría.

3 Las historiadores profanos le llaman *Necor* ó *Neos*, como se puede ver en Herodoto, lib. ii, en donde refiere esta expedición de Pharaón contra el rey de Assyria llamado Nabopolassar.

4 Véase el v. de los Paralip. xxv, 11, 22, donde se leen las circunstancias de esta hazaña.

5 Al primer encuentro.

6 Fué herido de muerte en Megiddo, y murió en el camino Norandolo á Jerusalem. *II Paralip.* xxv, 23. Un semejante tiro leñó el mas impio y perverso de los reyes de Israel en la batalla de Beniamín en Gaba. Por lo que el hombre no tiene nada que esperar para después de su muerte, la suerte de Josías no fué mas feliz que la de Achab. El justo, que en todo el espacio de su vida no hizo sino lo que era agradable á sus ojos de Dios, y que siguió constantemente las huellas de David su padre, fué confundido con el impio, que según la expresión del profeta Elias, se vendió para cometer la iniquidad á los ojos del Señor. Este solo ejemplo, aunque no tuviese otras pruebas, es mas que suficiente para convencernos, que nuestras almas son inmortales, y que no es en esta vida el lugar donde los buenos y los malos reciben lo que es debido á sus obras. Josías vivió en una entera sumisión á la voluntad de Dios, su Criador, y con los mismos sentimientos le rindió para su alma, dejando á los príncipes un ejemplo que imitar, mas excelente que el de los Alejandro y Cesare.

7 Este era hijo segundo de Josías, y es el mismo que *Johanan*. En el v. de los Paralip. iii, 15, se llama primero por su dignidad real. El pueblo solicitado por él le dió el reino, y guiso ser ungido para afirmarse mas en él, por cuanto sabía que pertenecía á Joakim su hermano mayor. Y así vuelta de su expedición el rey de Egipto, por lo que en este lugar del primero.

8 *Idem* xxv, 2. — *II Paralip.* xxv, 6. — *Idem* xxv, 2.

requisit in Jerusalem: nomen matris ejus Amith, filia Jereemias, de Lobna.

32. Et fecit malum coram Domino, juxta omnia que fecerant patres ejus.

33. Viniique cum Pharaone Nechao in Babiloniam, que est in terra Emath, ne regrearet in Jerusalem: et imposuit multam terræ, cum talentis argenti, et talento auri.

34. Regemque constituit Pharaon Nechao Eliacin filium Josias pro Josia patre ejus: veritatem nomen ejus Joakim. Porro Joachaz filius, et exivit in Egyptum, et mortuus est ibi.

35. Argentum autem et aurum dedit Joakim Pharaoni, cum indixisset terræ per singulos, ut conferretur juxta præceptum Pharaonis: et omni quicunque juxta vires suas exegit, tam argentum quam aurum de populo terræ, ut daret Pharaoni Nechao.

36. Viginti quinque annorum erat Joakim cum regnare coepisset: et undecim annis regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Zeldai filia Phadaia de Buma.

37. Et fecit malum coram Domino, juxta omnia que fecerant patres ejus.

el nombre de su madre fué Amith, hija de Jereemias, de Lobna.

32. E hizo lo malo delante del Señor, conforme en todo á lo que habían hecho sus padres.

33. Y Pharaón Nechao le puso en cadenas en Babilá, que está en tierra de Emath, para que no regresase en Jerusalem: é impuso á la tierra una multa de cien talentos de plata, y uno de oro.

34. Y Pharaón Nechao estableció rey á Eliacin hijo de Josías en lugar de Josías su padre: y mudó el nombre, en el de Joakim. Y tomó á Joacház, y lo llevó á Egipto, y murió allí.

35. Y Joakim dió á Pharaón la plata y el oro, habiendo impuesto en la tierra un censo personal, para juntar la suma que había mandado Pharaón: y de cada uno del pueblo de la tierra exigió según sus facultades, tanto de plata como de oro, para dar á Pharaón Nechao.

36. Veinte y cinco años tenía Joakim cuando comenzó á reinar: y reinó once años en Jerusalem: el nombre de su madre fué Zeldai hija de Phadaia de Buma.

37. E hizo lo malo delante del Señor, conforme en todo á lo que habían hecho sus padres.

## CAPÍTULO XXIV.

Joakim fué sujeto tres años al rey de Babilonia; después se alió con varios naciones que hacían correrías, y destruyeron su reino. Murió, y le sucede su hijo á quien Nabuchodonosor lleva á Babilonia con los tesoros del templo y del palacio, y con los principales de Jerusalem, poniendo en su lugar á su tio paterno Matania, á quien dió el nombre de Sedecias.

1. In diebus ejus ascendit Nabuchodonosor rex Babilonis, et factus est ei Joakim servus tribus annis: et rursum rebellavit contra eum.

2. Inmisitque ei Dominus latrunculos Chaldeorum, et latrunculos Syriæ, et latrunculos Moab, et latrunculos filiorum Ammon: et in-

1. En sus días subió Nabuchodonosor rey de Babilonia, y Joakim quedó sujeto á él por tres años: mas después se rebeló contra él.

2. Y el Señor envió contra él ladroncillos de la Caldea, y ladroncillos de la Syria, y ladroncillos de Moab, y ladroncillos de los hijos de Am-

1 Se ve que es la misma que aparece sobre el río Orontes, ciudad de la Syria en el territorio de Emath á Amalec, en donde los reyes de Babilonia hacían su residencia por la belleza de su situación. Otros piensan que Nabia es Antioquia, ciudad muy ilustre en la Syria. S. Hieron. in cap. xxv *Eccl.*

2 Que juntos suman dos millones ochocientos y ochenta mil reales de vellón.

3 Dando á entender con esto el supremo dominio, que tenía sobre él y sobre su reino.

4 A proporción de la hacienda y bienes que cada uno poseía, y que con atención á esta pagasen por las cabezas ó personas que tenían en su familia.

5 Ciudad de Judá. — El como se puede ver en la extensión en los capítulos xxv y xxvi de Josías.

6 Nabuchodonosor hijo de Nabopolassar, después de la expedición de Carzania, y de haber sujetado todas las tierras que habían obedecido al rey de Egipto desde el Euphrates hasta el Nilo, v. 1, volvió sus armas contra Joakim rey de Judá, tomó á Jerusalem, hizo prisionero á Joakim, y le puso en cadenas con ánimo de trasladarle á Babilonia: *II Paralip.* xxvi, 6, pero después le concedió la libertad con la condición que le pagase tributo. Joakim estuvo tres años sujeto de este modo á Nabuchodonosor; pero después se alzó el yugo, y volvió otra vez Nabuchodonosor á la Judea. En la primera expedición se llevó parte de los vasos del templo, á Daniel y á sus compañeros, mas otros muchos de los principales. *Dan.* i, 2. El año cuarto de Joakim comenzaron los asetas del cautiverio, que había profetizado Jeremías xxv, 1, 2, 11, 12.

7 Per medio de Nabuchodonosor, de cuyo ministerio se alzó el Señor. Sobre la voz *ladroncillos* véase en los *Reyes* ii, 2, y en el capítulo v, 2, de este libro. Esta es la primera cautividad de Judá: la segunda v. 14, y la tercera, *Idem*, xxv, 21.



miat eos in Judam, ut disperderent eum.  
\* juxta verbum Domini, quod locutus fuerat per servos suos prophetas.

3. Factum est autem hoc per verbum Domini contra Judam, ut auferret eum coram eis, propter peccata Manasse universa que fecit.

4. \* Et propter sanguinem innocentium, quem effudit, et implevit Jerusalem errore innocentium: et ob hanc rem noluit Dominus propitiari.

5. Reliqua autem sermonum Joakim, et universa que fecit, nonne hæc scripta sunt in libro sermonum dierum regum Juda? Et dormivit Joakim cum patribus suis.

6. Et regnavit Joachin filius ejus pro eo.

7. Et ultra non addidit rex Egypti, ut egrediretur de terra sua: tulerat enim rex Babylonis à rege Egypti usque ad fluvium Euphratem, omnia que fuerat regis Egypti.

8. Decem et octo annorum erat Joachin cum regnare coepisset, et tribus mensibus regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Nohesta filia Elnathan de Jerusalem.

9. Et fecit malum coram Domino, juxta omnia que fecerat pater ejus.

10. \* In tempore illo ascenderunt servi Nabuchodonosor regis Babylonis in Jerusalem, et circumdala est urbsmunitionibus.

11. Venitque Nabuchodonosor rex Babylonis ad civitatem cum servis suis, ut oppugnant eam.

12. Egressusque est Joachin rex Juda ad regem Babylonis, ipse et mater ejus, et servi ejus, et principes ejus, et eunuchi ejus: et suscepit eum rex Babylonis anno octavo regni sui.

13. Et protulit inde omnes thesauros do-

mon y los envió contra Judá, para que la destruyeran, conforme á la palabra del Señor, que habia hablado por sus siervos los profetas.

3. Y esto aconteció por la palabra del Señor contra Judá, para quitarlo de su presencia, á causa de todos los pecados que habia cometido Manasés.

4. Y por la sangre inocente que derramó, habiendo llenado á Jerusalén de sangre de inocentes: y por esta razón no quiso el Señor aplacar-se.

5. Y el resto de las acciones de Joakim, y todo lo que hizo, ¿acaso no está escrito esto en el libro de los annales de los reyes de Judá? Y durmió Joakim con sus padres:

6. Y reinó Joachin su hijo en su lugar.

7. Y el rey de Egipto no salió de allí adelante de su tierra: porque el rey de Babilonia se habia abado con todo aquello, que habia sido del rey de Egipto, desde el río de Egipto hasta el río Euphrates.

8. Diez y ocho años tenía Joachin cuando comenzó á reinar, y reinó tres meses en Jerusalén: el nombre de su madre fué Nohesta hija de Elnathan de Jerusalén.

9. E hizo lo malo delante del Señor, conforme á todo lo que habia hecho su padre.

10. En aquel tiempo subieron contra Jerusalem los siervos de Nabuchodonosor rey de Babilonia, y fué cercada la ciudad con murallas.

11. Y vino Nabuchodonosor rey de Babilonia sobre la ciudad con sus siervos, para combatirla.

12. Y salió Joachin rey de Judá al rey de Babilonia, él y su madre, y sus siervos, y sus principes, y sus eunucos: y recibiólo el rey de Babilonia el año octavo de su reinado.

13. Y sacó de allí todos los tesoros de la casa

1 Cap. xx, 17, y xxiv, 16. Jeremías xiv, xv y xvi.

2 Este lugar de la Escritura conviene muy íntimamente de error á los herejes de nuestros tiempos, los cuales dicen que después del perdón de un pecado, no queda que expiar nada con penas temporales.

3 Murio como habian muerto sus padres; pero no fué puesto en su sepulcro, sino que su entierro fué semejante al de las bestias, como se le habia anunciado por Jeremías xxi, 10, y xxvi, 30.

4 En 6. Mateo i, 11, se llama Joachim, 1 Paralip. iii, 16, y en el Hebreo el nombre del padre se escribe con י ו י, y el del hijo con י ו י. En Jeremías xxxv, 30, se dice que ninguna del linaje de Joakim se sentaría sobre el trono de David; y esto parece contrario á lo que aquí se dice que Joachin reinó en lugar de Joakim su padre. Mas como Joachin ó Sedecias fué despojado del reino al cabo de tres meses, y Nabuchodonosor puso en su lugar á Sedecias en fin, se dijo con verdad que no se sentaría; así es, que no se afirmaría sobre el trono de David; pero que este corto tiempo en que pareció reinar, no sirvió sino para que brillase mas sobre él la justa venganza del Señor.

5 Porque el rey de Babilonia se hizo dueño de todo lo que habia ocupado entre el Euphrates y el Nilo, reduciéndolo á los antiguos términos de su reino.

6 En el u de los Paralip. ult. v, se lee que comenzó á reinar el año octavo; lo que probablemente quiere decir, que á los ocho años fué asociado al trono, y reinó diez años juntamente con su padre, y que murió este entre después á reinar solo á los diez y ocho de su edad.

7 Ms. 1. E retreco. Los vasos de oro: no eran los mismos de Salomón, porque el templo habia sido saqueado ya muchas veces; sino hechos sobre el modelo de los de Salomón.

8 Supra xxxi, 27. — 9 Supra xxi, 16. — 10 Daniel, i, 2.

mas Domini, et thesauros domus regie: et eunxit universa vasa aurea, que fecerat Salomon rex Israel in templo Domini juxta verbum Domini.

14. Et transtulit omnem Jerusalem, et universos principes, et omnes fortes exercitus, decem milia, in captivitatem, et omnem artificem et clusorem: nihilque relictum est, exceptis pauperibus populi terre.

15. Transtulit quoque Joachin in Babylonem, et matrem regis, et uxores regis, et eunuchos ejus: et judices terre duxit in captivitatem de Jerusalem in Babylonem.

16. \* Et omnes viros robustos, septem milia, et artifices, et clusores milia, omnes viros fortes et bellatores: duxitque eos rex Babylonis captivos in Babylonem.

17. Et constituit Mathaniam patrum ejus pro eo: imposuitque nomen ei Sedeciam.

18. Viginti annis et primum annum etatis habebat Sedecias cum regnare coepisset, et sedecim annis regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus erat Amital, filia Jeremia, de Loba.

19. Et fecit malum coram Domino, juxta omnia que fecerat Joakim.

20. Incubatur enim Dominus contra Jerusalem et contra Judam, donec projiceret eam á facie sua: recessisset Sedecias á rege Babylonis.

del Señor, y los tesoros de la casa del rey: y hizo pedazos todos los vasos de oro, que habia hecho Salomón rey de Israel en el templo del Señor según la palabra del Señor.

14. Y transportó á toda Jerusalem: y á todos los principes, y toda la fuerza del ejército, diez mil cautivos, y á todos los artifices: y á ingenieros: y no quedó nada, á excepción de los pobres del pueblo de la tierra.

15. Traslado también á Babilonia á Joachin, y á la madre del rey, y las mujeres del rey y sus eunucos: y llevó cautivos de Jerusalem á Babilonia á los jueces de la tierra.

16. Y á todos los hombres robustos en número de siete mil, y los artifices é ingenieros en número de mil, todos hombres de valor y de guerra: y el rey de Babilonia llevólos cautivos á Babilonia.

17. Y puso en su lugar á Mathanias su tío paterno, y le puso el nombre de Sedecias.

18. Veinte y un años tenía Sedecias cuando comenzó á reinar, y reinó once años en Jerusalem: el nombre de su madre fué Amital, hija de Jeremías, de Loba.

19. E hizo lo malo delante del Señor, conforme á todo lo que habia hecho Joakim.

20. Porque la ira del Señor crecía contra Jerusalem y contra Judá, hasta arrojarlos de su presencia: y se rebeló Sedecias contra el rey de Babilonia.

## CAPÍTULO XXV.

Nabuchodonosor pone sitio á Jerusalem. Sedecias, suertoso á su vista con hijos, y privado de los ojos, es conducido á Babilonia con el resto del pueblo, dejando un cierto número para que labrasen la tierra. Nabuchodonosor después de haber hecho orden al templo y todos los principales caudillos, deja por gobernador á Gedalias, que es asesinado por Ismael. Muere el pueblo á Egipto: y Joachin logra el favor del rey de Babilonia en su cautiverio.

1. Factum est autem 4 anno nono regni

4. Y aconteció el año nono de su reinado, el mes

1 Supra xx, 17. Isaías xxxix, 6. Jeremías xv, 12.

2 Toda la gente mas florida de Jerusalem, como se ve por lo que inmediatamente se dice.

3 Toda la gente que trabajan en armas é instrumentos para el uso de la guerra, y disposición de los acampamentos. Otros entienden estas palabras en general de todos los artesanos, carpinteros, albañiles, etc., por cuanto la primera palabra hebrea עֲרָמִים, significa en general artesanos; y sobre la segunda בְּרָכָה se varia notablemente en su interpretación, aunque puede muy bien significar herreros y cerrojos, de cerrar, como elusores á elusores; así בְּרָכָה de בָּרָא, cerrar. Lo que gemió el rey de Babilonia es que pudiese otra vez rebelarse. Este mismo designio habian seguido los Philisteos, no permitiendo que hubiese entre los Hebreos quien trabajase en hierro.

4 Regum xii, 18. — 5 Qui era hermano de Joakim, é hijo de Josab.

6 Qui quiere decir justicia de Dios: como advirtiéndole Nabuchodonosor, y previniendo que si fallaba al trabajo que habia jurado en el nombre del Señor, experimentaría su venganza, no quedándole que esperar, sino un castigo de la justicia divina; y así se verificó, como luego veremos en el capítulo siguiente, y en el u de los Paralipomenos xxxvi, 18.

7 Permitió Dios esta rebelion en Sedecias, y que faltase á la obligación del juramento, para castigar al rey y al pueblo por su pecado con la desolacion de la santa ciudad y cautiverio de su gente.

8 El año octavo de su reinado. — 9 Esto es, del reinado de Sedecias.

10 1 Paralip. xxxvi, 10, etc. Esther ii, 6; xii, 4. — 11 Jerem. xxiv, 1. Ezequiel. xvi, 12. — 12 Jer. xxxvii, 1; 12, 1. — 13 Jer. xxxix, 1; 12, 4.

A. T. T. II.



ejus, mense decimo, decima die mensis, venit Nabuchodonosor rex Babylonis, ipse et omnes exercitus ejus in Jerusalem, et circumdederunt eam: et exstruxerunt in circuitu ejus munitiones.

2. Et clausa est civitas alpe vallata usque ad undecimum unum regis Sedecias, Noni die mensis: prevaluitque fames in civitate, nec erat panis populo terre.

4. Et interrupta est civitas: et omnes viri bellatores nocte fugerunt per viam portas, que est inter duplicem murum ad horum regis (perit Chaldei obsidebant in circuitu civitatem). Fugit itaque Sedecias per viam, que ducit ad campestris solitudinis.

5. Et persecutus est exercitus Chaldeorum regem, comprehenditque eum in planitie fericho: et omnes bellatores, qui erant cum eo, dispersi sunt, et reliquerunt eum.

6. Apprehensum ergo regem duxerunt ad regem Babylonis in Reblatha: qui locutus est cum eo iudicium.

7. Filios autem Sedecias occidit coram eo, et oculos ejus effudit, vinxitque eum calcanea, et adduxit in Babylonem.

8. Mense quinto, septima die mensis, ipse rex annus nonus decimus regis Babylonis: venit Nabuzardan princeps exercitus, servus regis Babylonis, in Jerusalem.

9. Et succendit domum Domini, et domum regis: et domos Jerusalem, omnemque domum combussit igni.

10. Et muros Jerusalem in circuitu destruxit omnis exercitus Chaldeorum, qui erat cum principe militum.

11. Reliquam autem populi partem, que remanserat in civitate, et peregrinos, qui transfugerant ad regem Babylonis, et reliquum vulgus transiit Nabuzardan princeps militum.

1 MS. 3. *E. agens potestatem*. — 2 Del cuarto mes. JEREM. XXXV, 2.

3 Yenne JEREM. XXXV, 10. BANCUS II, 2. EZECH. V, 10.

4 MS. 3. *E. fundit de Villa*.

5 Como el sitio de Jerusalén duró tanto tiempo, no se hallaba en el Nabuchodonosor cuando la ciudad fué tomada, porque se había retirado a Reblá o Reblatha, que era el lugar de su residencia.

6 Haciéndole ver la injusticia de sus predecessors, y dándole en rostro con su ingratitude, e infidelidad. Por lo cual le juzgó severamente, habiéndole oído también á una capitanea, los cuales decían la triste sentencia. En el Hebreo y Caldeo se habla en plural.

7 Y de este modo se cumplieron dos profecías, que parecían contradecirse. La primera de EZEQUIEL III, 12, que dice así: *Le Heuré, á Sedecias, á Babylonia, á la tierra de los Caldeos, y no la verás, y morirás allí*. La otra de JEREM. XXXV, 4, 5, en estos términos: *Su boca, de Sedecias, habitará con su boca, con el rey de Babylonia, y sus ojos, de Sedecias, verán sus ojos, los del rey de Babylonia*. Conducido Sedecias á Reblatha, vivió y habió el rey de Babylonia, y fué testigo ocular de la muerte de sus hijos: después le sacaron los ojos, y fué trasladado á Babylonia, donde ni pudo ver la ciudad, ni el rey.

8 Sedecio el asirio de Reblatha para ir á Jerusalén, adonde llegó el día diez, como se dice en JEREM. LI, 12.

9 A los cuatrocientos años, tres meses y ocho días después que Salomón la edificó.

a) Vulga, LXXII, 7.

décimo, el día diez del mes, que vino el mismo Nabuchodonosor rey de Babylonia con todo su ejército á Jerusalem, y la cercaron: y levantaron trincheras: al rededor de ella.

2. Y estuvo la ciudad cerrada y circunvalada hasta el año undécimo del rey Sedecias,

3. Y día neno del mes: y creció el hambre en la ciudad, y no había pan: para el pueblo de la guerra.

4. Y abrieron brecha en la ciudad: y todos los hombres de guerra huyeron de noche por el camino de la puerta, que está entre los dos muros junto al huerto del rey (mientras los Caldeos estrechaban al rededor de la ciudad). Huyó pues Sedecias por el camino, que va á las campiñas del desierto.

5. Y el ejército de los Caldeos persiguió al rey, y le alcanzó en la llanura de ferichó: y todos los hombres de guerra que había con él, fueron dispersos, y lo abandonaron.

6. Y habiendo hecho prisionero al rey, lo llevaron á Reblath: al rey de Babylonia: el cual habló con él en juicio.

7. E hizo matar los hijos de Sedecias delante de él, y sacóte á él los ojos: y lo ató con cadenas, y le llevó á Babylonia.

8. El mes quinto: el día séptimo del mes, que es el año décimo nono del rey de Babylonia: vino á Jerusalem Nabuzardan general del ejército, y siervo del rey de Babylonia.

9. Y quemó: la casa del Señor, y la casa del rey, y las casas de Jerusalem: y entregó á las llamas todos los edificios.

10. Y todo el ejército de los Caldeos, que estaba con el general de la tropa, derribó al rededor los muros de Jerusalem.

11. Y Nabuzardan general del ejército transportó todo el resto del pueblo, que había quedado en la ciudad, y los desertores, que se habían pasado al rey de Babylonia, y el vulgo restante.

12. Et de pauperibus terrae reliquit vinitorum et agricolas.

13. Columnas autem aereas, que erant in templo Domini, et bases, et mare aureum, quod erat in domo Domini, confraxerunt Chaldei, et transtulerunt eas omnes in Babylonem.

14. Ollas quoque aereas, et trullas, et tridentes, et scyphos, et mortariola, et omnia vasa aere, in quibus ministrabant, inlerunt.

15. Necon et thoribola, et phials: que aurea, aurea: et que argentea, argentea, tulit princeps militum,

16. Id est, columnas duas, mare unum, et bases que fecerat Salomon in templo Domini: non erat pondus aeris omnium vasorum.

17. Decem et octo cubitos altitudinis habebat columna una: et capitellum aureum super se altitudinis trium cubitorum: et rotellum, et malograta super capitellum columnae, omnia aere: similem et columna secunda habebat ornatum.

18. Tuli quoque princeps militum Saraiam sacerdotem primum, et Sophoniam sacerdotem secundum, et tres janitores.

19. Et de civitate emuchum unum, qui erat praefectus super bellatores viros: et quinque viros de his, qui steterant coram rege, quos reperit in civitate: et Sophor principem exercitus, qui probabat tyrones de populo terrae: et sexaginta viros de vulgo, qui iuveni fuerant in civitate.

20. Quos tollens Nabuzardan princeps militum, duxit ad regem Babylonis in Reblatha.

21. Percussitque eos rex Babylonis, et interfecit eos in Reblatha in terra Emath: et translatus est Juda de terra sua.

22. Populo autem, qui relictus erat in terra

12. Y de los pobres del país dejó para cultivar las viñas y los campos.

13. Y los Caldeos hicieron pedazos las columnas de bronce, que había en el templo del Señor, y las bases, y el mar de bronce, que estaba en la casa del Señor, y transportaron todo el bronco á Babylonia.

14. Se llevaron también las ollas de cobre, y las jarras, y los tridentes, y las copas, y los morteriles, y todas las vasijas de cobre, que se usaban en el ministerio.

15. Y asimismo los incensarios, y las tazas: lo que de oro, de oro: lo que de plata, de plata, se lo llevó todo el general del ejército,

16. Esto es, dos columnas, un mar, y las bases que había hecho Salomón en el templo del Señor: era sin cuenta el peso de todos los vasos de cobre.

17. Diez y ocho codos de alto tenía una de las columnas, y sobre el un capitel de bronco de tres codos de altura: y la red, y las granadas sobre el capitel de la columna, todo de bronco: la segunda columna tenía también los mismos adornos.

18. El general del ejército se llevó también á Saraias primer sacerdote, y á Sophonias segundo sacerdote, y tres porteros.

19. Y á un eunuco de la ciudad, que era comandante de la gente de guerra: y cinco hombres, de los que habían asistido al rey, y que halló en la ciudad: y á Sophor inspector del ejército, que ejercitaba á los nuevos soldados del pueblo de la tierra: y sesenta varones del pueblo, que se hallaron en la ciudad.

20. Y tomándolos Nabuzardan general del ejército, los condujo al rey de Babylonia á Reblatha.

21. Y el rey de Babylonia los hirió, y mató en Reblatha en tierra de Emath: y Judá fué transportado de su tierra.

22. Y del pueblo, que quedaba en tierra de

1 MS. 3. *Para labradores é yeguaros*. De este modo quedó enteramente desierta la Judea, y fué extinguido el imperio de los Judíos después de cuatrocientos sesenta y ocho años, que tuvo principio en David, y trescientos sesenta y ocho que se separaron las diez tribus, de la de Judá, y de Benjamín.

2 Y habiéndole dado beber Salomón. III Reg. vii, 15. II Paralip. iii, 15. JEREM. lii, 21.

3 MS. 7. *E. los ateyores*. Hacen mención de esta transportation dos autores profetas de los mas antiguos, que son EZEQUIEL citado por JOSEPHO, y DEMOSTRADO alegado por S. CLEMENTE ALEXANDRINO.

4 Tanto los de oro como los de plata: ó puso á un lado los de oro, y á otro los de plata.

5 Esto es, era incensario el peso del bronco de todos estos vasos y alhajas.

6 MS. 8. *Oro tal apareamiento aúte*.

7 Que era como un vizario ó talento del primero, y que supla por el en caso de enfermedad ó de otro gravísimo impedimento: tenía un asiento mas abajo, pero inmediato al del pontífice. NÚMER. iii, 32.

8 Estos eran los principales de los Levitas, á quienes se encargaba que guardasen las puertas del templo del Señor. Era un empleo de grande consideracion.

9 Uno de los principales de la ciudad, y de la cámara del rey.

10 Ceretanos y eunucos del rey. JEREMIAS lvi, 25, dice que fueron siete, y es porque cuenta otros dos menos principales, ó porque acaso murieron dos de estos antes de llegar á Reblatha.

11 Otros traductores, y entendiendo secretario del rey, que estaba encargado de examinar, reconocer y poner en lista los soldados que comenzaban á servir, para reemplazar los que faltaban.

2 JER. XXXV, 19. — 4 III Reg. vii, 15. II Paralip. iii, 15. JEREM. lii, 21.



Juda, quem dixerat Nabuchodonosor rex Babylonis, praefecti Godoliam filium Alickam filii Saphan.

23. Quod cum audissent omnes duces militem, ipsi et viri qui erant cum eis, viderunt quod constitisset rex Babylonis Godoliam: venerunt ad Godoliam in Maspha, Ismahel filius Nathanias, et Johanan filius Caree, et Sarais filius Thanehemeth Netophathites, et Jeronias filius Maschath, ipsi et socii eorum.

24. Juravitque Godolias ipsis et sociis eorum, dicens: Nolite timere servivi Chaldaeis: manete in terra, et servite regi Babylonis, et bene erit vobis.

25. Factum est autem in mense septimo, venit Ismahel filius Nathanias, filii Elishama de semine regio, et decem viri cum eo: percursumque Godoliam, qui et mortuus est: sed et Judaeos et Chaldaeos, qui erant cum eo in Maspha.

26. Consurgensque omnis populus a parvo usque ad magnum, et principes militum venerunt in Egyptum iumentis Chaldaeos.

27. Factum est vero in anno trigésimo septimo transmigrationis Joachin regis Juda, mense duodecimo, vigesima septima die mensis: sublevavit Evilmerodach rex Babylonis, anno quo regnare coeperat, caput Joachin regis Juda de carcere.

28. Et locutus est ei benigne: et posuit thronum ejus super thronum regum, qui erant cum eo in Babylone.

29. Et molavit vestes ejus, quas habuerat in carcere, et comedit panem semper in conspectu ejus cunctis diebus vite suae.

30. Annuam quoque constituit ei sine intermissione, quae et dabatur ei a rege per singulos dies omnibus diebus vite suae.

1 Este, dice Jeronimo, que era hijo de una familia noble, hombre de bien y justo: y aun se añade, que siguiendo los avisos de Jeronias xxxviii, 2, 21, etc., al tiempo del asedio de la ciudad hoyó, y fue á ponerse en mano del rey de Babylonia.

2 Véase Isaías xxi, 1, etc.

3 En una antigua traducción de los Hebreos, que Evilmerodach hijo y sucesor de Nabuchodonosor, fue puesto en prisión por el rey su padre, ya por haber gobernado muy mal el reino en los diez años de su reinado, y ya por haberse la vez insultado viéndole en aquella miseria, que debia servirle de escarmiento para humillarse delante de la majestad infinita de Dios. Añaden, que fue puesto en la misma cárcel en que estaba Joachin: que entró allí no él, sino un particular asirio; y que esta fue la razón por la que después de la muerte de Nabuchodonosor le hizo sacar de las cadenas, y le honró en su corte con particulares distinciones. Pero dejando á un lado la especulación particular por la que está Joachin en la prisión; lo que debemos reconocer nosotros principalmente, es en efecto de la providencia de Dios, que quería continuar en la familia de David, esto es, en la persona de este príncipe, á su hijo Salathiel, y de los otros hasta Jesucristo, una especie de principado sobre el reino de Judá, según la antigua predicción de Jacob, Génes. xlix, 10. No sé qué título el centro de Judá, ni cuál de su mundo, hasta que venga el que ha de ser enviado.

4 El día 25 se decretó su liberación, Jeronias ix, 14, y el 27 le sacó de la cárcel. Véase lo que sobre esta expresión dejamos notado en el cap. xx, del Génes. en la nota al v. 19.

5 Nabuchodonosor había subyugado muchos reyes, y los hacía tratar como á tales, para dar de este modo mayor realce á su majestad y grandeza. — 6 En su mesa.

7 Todo lo necesario, para que se mantuviese con la decencia, que correspondía á su carácter y dignidad, todo lo días de la vida de este príncipe cautivo.

Juda, que habia dejado Nabuchodonosor rey de Babylonia, dió el gobierno á Godolias hijo de Alickam hijo de Saphan.

23. Lo que habiendo oido todos los oficiales del ejército, ellos y las gentes que estaban con ellos, es á saber, que el rey de Babylonia habia puesto gobernador á Godolias: vinieron á Godolias en Maspha, Ismahel hijo de Nathanias, y Johanan hijo de Caree, y Sarais hijo de Thanehemeth Netophathita, y Jeronias hijo de Maschath, ellos y sus compañeros.

24. Y Godolias les hizo juramento á ellos y á sus compañeros, diciendo: No temáis de estar sujetos á los Caldeos: quedados en la tierra, y obedeced al rey de Babylonia, y lo pasaréis bien.

25. Y acaeció el mes séptimo, que vino Ismahel hijo de Nathanias, hijo de Elishama de linaje de los reyes, y diez hombres en su compañía: ó hirieron á Godolias, el cual murió: y también á los Judíos y Caldeos, que estaban con él en Maspha.

26. Y levantándose todo el pueblo desde el pequeño hasta el grande, y los oficiales del ejército huyeron á Egipto por temor de los Caldeos.

27. Y aconteció el año treinta y siete de la transigración de Joachin rey de Judá, el mes duodécimo, el día veinte y siete del mes, que Evilmerodach rey de Babylonia, en el año que comenzó á reinar, levantó la cabeza de Joachin rey de Judá sacándolo de la cárcel.

28. Y le habló con benignidad: y puso su trono sobre el trono de los reyes, que estaban con él en Babylonia.

29. Y le mudó los vestidos, que habia tenido en la cárcel, y comía pan siempre á su vista: todos los días de su vida.

30. Y señalóle tambien alimentos perpetuos, que le daba el rey diariamente todos los días de su vida.

## ADVERTENCIA

### SOBRE LOS LIBROS DE LOS PARALIPÓMENOS.

Los Paralipómenos, que son dos Libros históricos y canónicos de la Escritura, se llaman así en griego, Παραλήψεις, porque se consideran como un suplemento de muchas hechas y circunstancias, que, ó se omiten enteramente, ó solo se tocan por encima en los Libros de los Reyes, y en los otros que les preceden. Y así es, que se hallan en ellos muchas particularidades que no se leen en otra parte, viniendo á ser como un extracto de la historia sagrada, desde su principio hasta la libertad que consiguieron la primera vez los Judíos. Los antiguos Hebreos, según el testimonio de san Jerónimo, los reunían en un solo Libro, que llaman *דברי הימים*, *Palabras de los días*. Diarios ó Volúmenes en que por días se notaban las acciones mas considerables de los principes que gobernaban el pueblo de Dios; pero al presente los dividen como nosotros en dos Libros en las Biblias, que tienen para su uso. Esta obra que nos ha quedado, no debe confundirse con otra mas difusa que se ha perdido, y que se cita frecuentemente en el Libro de los Reyes con el título de *Diarios*, *Anales*, ó *Crónicas de los reyes de Judá, y de los reyes de Israel*. En muchos lugares de los Paralipómenos hace tambien su autor memoria de las dichas Crónicas, ó *Diarios*; lo que prueba que son una obra enteramente diversa, aunque de algun modo se puedan considerar como un extracto ó resumen de los mismos.

El sagrado historiador, pasando por encima, y tocando ligeramente los sucesos y acciones de los reyes de Israel, y extendiéndose largamente en los de Judá, nos da en los ocho primeros capítulos del primer Libro una lista, ó catalogo de los principales descendientes que tuvo Adam, y las genealogías de Abraham, de Isaac, de Jacob y de sus hijos, que formaban la parte mas esencial de la historia de los Hebreos, ya por lo que mira á la distinción de las tribus, y ya principalmente en atención al Mesías, para que en todos tiempos constase y se pudiese probar que descendía de Abraham, y de la tribu de Judá, y del linaje de David: y en los otros siguientes hasta los veinte y nueve de que consta, nos refiere las guerras de Saúl y de los Philisteos, y algunas acciones señaladas de David, de que no se ha hablado en el primero y segundo Libro de los Reyes. El segundo de los Paralipómenos comprende en treinta y seis capítulos los reinados de Salomón, y de sus sucesores los reyes de Judá, y los de Israel, hasta el tiempo de Cyro rey de Persia, que dió libertad á los Judíos, y los permitió reedificar á Jerusalem y el templo.

No es cosa del todo averiguada quien fue el autor de los Paralipómenos. Los Hebreos, y con ellos muchos de nuestros intérpretes creen comunmente que fue Esdras, doctor de la ley y sacerdote, el que después de la vuelta del cautiverio, ayudado del profeta Zacharias, ó del profeta Aggeo, que vivió en aquel tiempo, por particular inspiración y movimiento del Señor hizo esta compilación, extrayéndola de los diarios particulares de los reyes de Judá, formados por los profetas y sacerdotes que fueron contemporáneos de los mismos reyes. Lo cual siendo así, es necesario convenir en que se hicieron después algunas adiciones á esta obra, porque en ella se hacen mención y habla de diversas personas que vivieron mucho tiempo, y aun siglos después que Esdras. Pero sea de esto lo que fuere, si atendemos á la calidad de aquellos varones que escribieron la historia del pueblo Hebreo, ó á las memorias antiguas de que se extraxeron los Paralipómenos, las cuales se escribían y conservaban entre los Hebreos con la mayor diligencia, exactitud y fidelidad, y sobre todo á que es una obra inspirada y dictada por el Espíritu del Señor á juicio de la Sinagoga, y de toda la Iglesia de Cristo, hemos de convenir en que tienen una autoridad infalible y canónica.

Para entender esto mas de lleno se ha de tener presente, que el designio del autor sagrado de estos Libros no fue el de darnos en ellos un compendio de la historia del pueblo de Dios, ni tampoco un suplemento, como parece indica el nombre que les dieron los Griegos. No es compendio de la historia santa, porque se omiten en ellos muchos hechos muy principales; escritos copiosamente en el Pentateuco, en Josué, en los Jueces, y aun en los Libros de los Reyes. Lo que no puede convenir en una obra que se considere como resumen ó compendio. Tampoco en supli-